

# EN ESTA HABANA NUESTRA

Por Don Gual

La Isla de Pinos  
es Nuestra.

“Travel” ese interesante magazine le dedica varias páginas a nuestra posesión, allende la bahía de Batabanó. La “Isla del Tesoro” de Robert Louis Stevenson, es presentada esta vez por Sidney Clark, gran escritor norteamericano, visita frecuente en esta Habana nuestra. Nuestro amigo y gran defensor del turismo cubano no se explica cómo la insula de la cotorra, donde vivió el Apóstol, no sea más visitada. Para él, y para muchos es un misterio. Un lugar donde le dan una agradable residencia amueblada por \$50.00 mensuales, con un clima ideal. Por el día, ideal para un chapuzón en el Caribe, por la noche para un buen sueño bajo la protectora frasada. No hay barrios sucios, no hay mendigos. Se destaca todo por su limpieza. Tiene manantiales de aguas minerales excelentes en Santa Fe y Santa Bárbara, que curan milagrosamente a los reumáticos, artríticos y los que padezcan de enfermedades gástricas y del hígado. No hay malaria. El hospital de Nueva Gerona siempre está vacío. Jamás ha habido un caso de cáncer del pulmón. Irene Castle, la bailarina, vivió allí unos años.

Dice Clarke que la belleza de la Isla, es incomparable, que sus montañas son maravillosas. Las playas tienen arenas, negras, amarillas y blancas.

Colón la descubrió en 1494, los norteamericanos en 1898, y ahora Clark en 1953, de la mano de un casi-criollo, que es William Hodge Morales y su socio G. W. Gardner.

Los yankees se fueron en 1925. No todos, pero sí una mayoría ciega, que luego comprendieron lo que habían perdido. De ellos quedan algunos rótulos que dicen Ohio, McKinley, Columbia y Westport.

El gobernador Batista, como la más alta autoridad habanera y provincial debía de mirar aquello. Los pobres pineros sólo tienen un presidio modelo y lo que los articulares han podido hacer.

En Isla de Pinos se puede sembrar de todo. Es un edén, para el que quiera dedicarse a la agricultura o al turismo. El cubano de tierra firme debe visitar su “posesión ultramarina”, y no se arrepentirá.

Que no se diga que tiene que venir un Mr. Clark, de Boston, a descubrirla de nuevo.

Panchin, tiene que levantar un monumento al autor de “Cuban Tapestry”.



*M, dic 11/53*